

Fotografías de Delia Maza y Marta Corada, pinturas de José Manuel Ruiz Monserrat, y exposición conjunta de Mercé Bravo y Salvador Dastis

Dos muy buenas exposiciones, por supuesto que en fechas distintas. Las 21 fotografías en color de Delia Maza, Zaragoza, 1958, tienen diferentes tamaños y están sobre soporte de aluminio. Bajo el título *Fengje*, ya en el catálogo tipo díptico, con textos de Pierre Davin y Delia Maza, se advierte que el tema está basado en la construcción del gigantesco complejo hidroeléctrico de las Tres Gargantas, en China, que alteró para siempre la vida y costumbres de las personas que allí vivían desde hace siglos en la ciudad de Fengje. Fotografías tras un viaje a China. El otro cuerpo de las obras, según indica Pierre Davin, nace *acompañando en su gira al grupo de acróbatas San-Xia en España*. Aquí se acaba todo paralelismo, pues sabemos el doble tema por el prólogo, de lo contrario la confusión habría sido total entre la idea y el resultado. Por ejemplo. Una de las fotografías, salvo error nuestro, está basada en bambúes como si fueran algo exclusivo de China. Durante nuestros años viviendo en Las Antillas hemos visto bambúes hasta el aburrimiento, que emergen de la tierra en bloque para abrirse con delicadeza como si fueran haces sincronizados de luz verde. Concretamos: en las fotografías China ni se intuye, ni digamos los acróbatas chinos dando saltitos por España. Si tiene mucho interés por los temas sociales que los aborde con claridad, como el fotógrafo puertorriqueño Víctor Vázquez tras su viaje a China hacia 1980. De allí trajo poderosas fotografías, en blanco y negro, con verdadera temática social y otros asuntos urbanos desde la

naturalidad creativa. Lo que importa de Delia Maza es un conjunto de estupendas fotografías con fondo negro y verde dominante, así como planos rojos y otros colores en algunas obras, siempre con la oscuridad como gran clave, razón de tan misterioso atractivo multiplicado mediante el campo formal. Asimismo, tenemos los bambúes, un edificio oculto por hojas, un paisaje marino con solitaria ave volando sobre el agua, algún rostro enmascarado, una oreja suelta en el lado izquierdo y el resto de la composición una banda verdosa abajo y el resto en negro, una figura femenina con el rostro hacia arriba cual situación angustiosa o lo que se quiera deducir, un perfil de mujer con las facciones ocultas en medio de una intrigante atmósfera o un solitario reloj como paso del tiempo e inmerso en una abstracción. Aquí lo que interesa es que estamos ante excelentes obras impregnadas de misterios, de intrigas, de enigmas, siempre abiertas a múltiples interpretaciones. ¿Dónde está la famosa presa China y sus consecuencias vistas con diáfana claridad?, ¿Dónde están los indescritibles acróbatas chinos dando saltitos por doquier?, ¿y el prologuista Pierre Devin?: quizá vio las fotografías en el estudio de la artista, pero consideramos, por enredar, que tuvo la información en su pequeño móvil.

Bajo el título *Nirvana Flotante*, se inaugura la exposición en la galería Calvo i Mayayo, del 14 de marzo al 14 de mayo. En otras ocasiones hemos comentado sobre este pintor que es el único en Zaragoza que mantiene el aroma de los setenta, en su caso volcado en una permanente espiritualidad a través del Nirvana. La figura femenina es siempre protagonista, como si fuera la diosa madre que rige con su presencia un comportamiento específico muy bien reflejado en la siguiente frase del catálogo: *NIRVANA. Unión a la divinidad, en el budismo. / Cese el dolor. / Estado de Paz y Bienaventuranza. / Estado Inefable, Infinito y Perfecto. / Entrada en otra Dimensión. / Y mucho más...* Criterio siempre respetable. A

partir de aquí se comprueba el gozo de los hermosos y delicados colores llenos de vida enlazados con dicha espiritualidad, siempre a través los temas mostrados en interiores y en los paisajes mediante dos planos, tierra y cielo, que transpiran gozosos ante la conseguida felicidad. A sumar elementos simbólicos tipo cáliz, espada, corazón, esfera, cruz o gotas de sangre, que comparten su presencia con las figuras femeninas, desnudas o no, incluso con la cabeza flotando en el espacio fuera del cuerpo, de mirada fija y actitud medio etérea, aunque en un caso está claro que es la Virgen María. Todo ello potencia un insólito toque surrealista inundado de atractivo. Añádase el pequeño pero muy sugerente montaje surrealista encerrado en una vitrina, que consta de varios dibujos con el mismo tema y varios ojos sacados de las órbitas que miran incesantes. Ruiz Monserrat, como siempre, arrastrado por su autenticidad.

Entre las parejas singulares de Zaragoza, dentro de las artes plásticas, tenemos a los artistas Mercé Bravo, Zaragoza, 1952, y Salvador Dastis, Jerez de la Frontera, 1949, con residencia en nuestra ciudad desde 1963. La exposición conjunta en la Asociación de Artistas Plásticos Goya-Aragón, 22 de enero al 7 de septiembre, tiene tres enfoques: fotografías de Bravo, cuadros de Dastis y objetos entre ambos, bajo el título *Objeto encontrado y...*

Mercé Bravo presenta 14 fotografías digitales entre 2009 y 2013. Álamo blanco de Basilea (Suiza), palo borracho de Málaga, que llega a España desde América, palmera o eucalipto, son los temas mediante primeros planos de cada tronco, de manera que saca muy cambiantes texturas con la característica de cada árbol pero impregnadas de belleza natural. El resultado es como si fueran abstracciones expresionistas pintadas sobre un lienzo con sus correspondientes texturas, de ahí que el significado se deslice entre la ambigüedad y el misterio, los extraños canales y las insistentes sombras

preñadas de insistente luz. “Piel” transformada en arte.

Salvador Dastis tiene dos cuadros con énfasis expresivo e incorporación de objetos como anillos en una obra y en la otra obra arandelas de hierro y esparto formando una maraña en el centro de la composición, sin olvidar las correspondientes texturas. Predominio de los grises y capacidad evocadora.

Lo más relevante de la exposición, en el sentido de su número, son los objetos encontrados de muy variada índole, hechos entre 2013 y enero de 2014, para configurar el equivalente a esculturas. Algunos de los títulos dan las claves de su significado, del tema dominante. Basta con citar *Jaula para prematuros*, un huevo dentro de una batidora para hacer salsas, *Estupefactos*, estuches para huevos con una parte saliendo que ejerce de nariz, *Purgante alemán*, caja de metal de la fábrica Purgante El Alemán, *Nueva Cocina*, alusión a la nueva cocina con platos de gran tamaño y escasa comida, *Prisión o sumisión*, jaula con llave colgada en el interior de la jaula, *Frascuelo*, por el famoso torero aquí con montera sobre un vaso, o *Cadena perpetua*, cuadrado vertical con cadena colgando. Las obras están muy bien articuladas, aunque algunas se resienten por esa intencionalidad demasiado diáfana.